EL YOHAROLD MARTÍNEZ JORDÁN

Martínez Jordan, Harold, autor

El yo / Harold Martínez Jordán. -- Primera edición. -- Bogotá : Aedo, 2024. 104 páginas. – (Salud, relaciones y desarrollo. Psicología)

Incluve bibliografía.

ISBN 978-958-508-276-2 (Impreso)-- 978-958-508-277-9 (pdf)

1. Yo 2. Ego (Psicología)

CDD: 126 ed. 23 CO-BoBN- a1141355



Área: Salud, relaciones y desarrollo

Subárea: Psicología



© Harold Martínez Jordán

► Aedo, sello editorial de Ecoe Ediciones S.A.S. info@ecoeediciones.com www.ecoeediciones.com Carrera 19 # 63 C 32 Teléfono: (+57) 321 226 46 09 Bogotá, Colombia Primera edición: Bogotá, Mayo del 2024

ISBN: 978-958-508-276-2 e-ISBN (PDF): 978-958-508-277-9

Coordinadora editorial: Ana María Rueda G.
Coordinadora de producción editorial:
Alejandra Rondón Forero
Representante comercial de servicios
editoriales: Juliana Martínez Giedelman
Editora de adquisiciones: Alejandra Cely R.
Corrección de estilo: María del Pilar Osorio
Diagramación: Nicolás Bermúdez Bello
Ilustraciónes: Luis Cruz |@cruzvisulaculture.
Carátula: Wilson Marulanda Muñoz Impresión:
Carvajal Soluciones de Comunicación S.A.S.
Carrera 69 #15-24

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en Colombia - Todos los derechos reservados

"El cuerpo humano es el carruaje; el Yo, el hombre que lo conduce; el pensamiento son las riendas, y los sentimientos los caballos"

Platón (427 a. C. – 347 a. C.)

CONTENIDO

Presentacion	XV
Introducción	XVI I
Capítulo 1. Las sinopsis esotéricas	1
La trinidad humana	3
El dualismo	5
La unicidad	7
Capítulo 2. Las labores del yo	11
Identificar	12
Decodificar	13
Decidir	15
Balancear	16
Capítulo 3. Las condiciones del 40	19
Su ubicación	19
Los puntos ciegos del <i>yo</i>	22
Sus estaciones	26

Capítulo 4. Las inteligencias del yo	29	
La inteligencia espontánea	30	
La inteligencia instintiva	32	
La inteligencia racional		
La inteligencia memorística		
La inteligencia emotiva	39	
Capítulo 5. Los Tipos del Yo	41	
Los elogiadores (vanidad)	43	
Los íconos (devoción)		
Los emotivos (satisfacción)	49	
Los activos bajos (preocupación)	51	
Los anticipados (culpabilidad)	53	
Los compradores (previsión)	56	
Los destinados (descubrir)		
Los ambivalentes (incertidumbre)	61	
Los protectores (participación)	63	
Los astutos (afrontar)		
Los mágicos (insubordinación)	68	
Los asociados (soledad)	70	
Los extrapolares (percibir)	73	
Los regulados (equilibrio)		
Descubriendo el tipo del yo	78	
Consideraciones generales	81	
Bibliografía	83	

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	La mente y el <i>yo</i>	8
Figura 2.	El cerebro con sus partes en orden evolutivo del interior	
	a la superficie	20
Figura 3.	El yo está ubicado en la frente	21
Figura 4.	El estado activo	24
Figura 5.	El estado pasivo del yo	26
Figura 6.	Evolución del hombre	31
Figura 7.	El sistema nervioso central	34
Figura 8.	El sistema somático o voluntario	36
Figura 9.	La memoria pasiva	38

AGRADECIMIENTOS

A Bárbara Franco, Julita Dreke y Yolanda Bohórquez.

NOTA PREVIA

El lente conceptual usado para realizar esta investigación fue de carácter independiente y hace referencia al humanismo filosófico en el que no se desconoció la cronología histórica del hombre.

Las acepciones de los términos utilizados están acordes con la lógica del procedimiento para los diferentes ámbitos tratados, respetando las raíces de sus definiciones, así como el sentido aceptado de las palabras y su lingüística.

Los exhortamos a hacer una interpretación ecuánime sobre los cimientos que aquí se formulan con el fin de evitar que los preceptos y las escuelas sobre las conductas de los individuos choquen, ya que podrían llevar a una incorrecta interpretación de la teoría que afectaría el propósito general de esta obra.

Editor.

PRESENTACIÓN

Realmente soy una convencida de que este libro de Harold Martínez permitirá a los lectores encontrar el camino para identificar la estructura y el funcionamiento del "yo".

Es tan apasionante integrarlo al mundo psicológico –del cual no se escapa nadie– y lograr entender algo que, según el lenguaje médico, sería la anatomía (partes que lo componen, estructura y forma), y la fisiología (funcionamiento interno, las funciones del "yo").

Una vez lo leas, podrás autoconocerte e identificarte con lo que el autor ha denominado "los tipos del yo" y, adicionalmente, encontrarías las respuestas a aquello que todos buscamos a lo largo de nuestra vida: ¿quién soy?, por qué soy así?, ¿qué quiero?, ¿para dónde voy?; y finalmente, podrías incluso replantearte o replantear tu propio "yo", te sentirás pleno y muy agradecido de haber tenido la dicha de leer este libro y también de participar en los talleres que se dictan sobre el mismo, en los cuales podrás compartir o combinar, no solo lo teórico, sino de manera práctica hacerlo vívido, interiorizarlo, conocerte y reconocerte y entender que aún puedes cambiar los aspectos de tu "yo" que no te han beneficiado a lo largo de tu existencia.

XVI EL YO

En mi trabajo como psicóloga clínica, casi a diario veo a pacientes con fallas en la estructura del yo (autoestima baja, ansiedad, depresión, problemas de juicio crítico, turbulencia interna, etc.); todo esto ha perjudicado sus vidas y los expone a estados recurrentes de infelicidad y depresión.

Por lo anterior, tengo la certeza de que este material es la pieza clave para llegar con un lenguaje claro, sencillo y ameno, al encuentro consigo mismo con el fin de lograr la difícil y esquiva tarea de pensar sobre la estructura interna, la cual colabora en la toma de todas nuestras decisiones –desde las más grandes hasta las más insignificantes– y, obviamente, me estoy refiriendo al "yo".

Con afecto, aprecio y admiración hacia Harold.

Claudia P. Rojas S.

Psicóloga clínica y conferencista

INTRODUCCIÓN

La personalidad no nace con nosotros, la construimos a partir de la mezcla de lo innato con lo que adquirimos durante la convivencia social. Lo innato es la esencia básica que tenemos los seres pensantes.

Partir de esta premisa nos permitió esclarecer un conocimiento que estaba perdido acerca del hombre, lo que nos llevó a comprender mejor las relaciones entre la gente. Además de investigarlo, también se analizó cómo se entiende lo que somos y, para ello, se debió retomar la estructura de la mente para hacer énfasis en cómo se debería entender hoy en día.

Si bien, a través de la historia se impulsó una carrera por la indagación de las humanidades, quedó un elemento primordial sin definir, el cual creó una burbuja que estaba próxima a reventarse.

El yo es ese indicador intrínseco que no se incluyó en el comportamiento, en general, porque no se concretó su concepto de la conciencia. El proceso continuó con este vacío, fundándose escuelas que terminaron proponiendo diferentes axiomas, haciendo que el hombre girara a su alrededor, como se hacía en filosofía.